

**Aquiles Julián**  
Selección y presentación

# **Historias para crecer por dentro**

Selección de parábolas para pulir el  
discernimiento y el crecimiento interior

**Libros de Regalo**

**6**

La edición de este libro es una obra de Aquiles Julián. Todos los derechos reservados.

edición@conexion.net

# Historias para crecer por dentro

Por Aquiles Julián  
Selección y presentación

Edición digital a cargo de  
**Colección**  
**Libros de Regalo**  
**6**

Copyright ©2008, Aquiles Julián  
Todos los derechos reservados  
[aquiles.julian@gmail.com](mailto:aquiles.julian@gmail.com)  
[ideaccion.dr@gmail.com](mailto:ideaccion.dr@gmail.com)

Primera edición Febrero 2008  
Santo Domingo, República Dominicana

Diseño portada: Aquiles Julián

Este libro es cortesía de:



Cul de Sac Vista del Cerro No. 2, Edif. Robert Collier, Suite 3-B, Altos de Arroyo Hondo III,  
Santo Domingo, D.N., República Dominicana. Tels. 809-227-6099 y 809-565-3164  
Email: [ideaccion.dr@gmail.com](mailto:ideaccion.dr@gmail.com)

Se autoriza la libre reproducción y distribución del presente libro, siempre y cuando se haga gratuitamente y sin modificación de su contenido y autor.

Si se solicita, se enviarán copias en formato PDF vía email. Para solicitarlo, enviar e-mail a [librosderegalo@gmail.com](mailto:librosderegalo@gmail.com)



## Contenido

Presentación	4
Integridad	6
Cómo aprender a volar	6
Confrontación	7
Damón y Pitias	8
Delante de Dios	11
¿Dónde escondieron la felicidad?	11
El anillo del Rey	13
El árbol confundido	14
El árbol de los problemas	15
El hielo roto	16
El segundo traje	17
El verdadero valor del anillo	18
Fe verdadera	21
La cajita dorada	22
La carreta	23
La galletita	23
Reflejo de la vida	24
Rescatando una estrella	25
Un grupo de ranas	26
Un valioso recurso	27
Caminar la milla extra	28
El hacedor de milagros	29
Hacer nuestra parte	31
Cómo templar el acero	31
La historia del burro	33
El león y los gatos	33
Roble o auyama	34
El avaro	34
Luz compartida	35
El maestro sufí	35



Si quieres  
hacerte un lector  
eficiente, ve a la  
página **36**

# Presentación



Quiero agradecer, de inicio, la receptividad y el entusiasmo con que ha sido aceptada esta colección digital gratuita de libros.

**Libros de Regalo** es una iniciativa modesta de contribuir, compartir, aportar y promover valores, enseñanzas, cultura. Y establecer lazos de amistad y confraternidad, abrir espacios de comunicación e intercambio, superar fronteras.

En medio del desquiciamiento global, de la cultura de la violencia, de la institucionalización de la desvergüenza y la chabacanería, esta es mi manera de reaccionar para promover otra cultura: la cultura del diálogo y la tolerancia, la cultura de la amistad y la paz, la cultura del perdón y la misericordia, la cultura de la comprensión y el servicio a los demás.

Como escribió Víctor Frankl todos tenemos la opción de ejercer nuestra última libertad, la de seleccionar nuestra respuesta a lo que sucede.

La agresividad y la ambición de los menos se aprovechan de la pasividad y mansedumbre de los más. Se legisla para favorecer a los lobos en vez de a las ovejas. Las camarillas controlan los Estados y el lenguaje termina, como Orwell presintió, en un pathablar, en ruido soez, en otra forma de engaño.

Bien, pero no es la única opción. Hay que oponer al ruido, el sentido. A la violencia, el diálogo. A los racismos, la aceptación de la variedad humana que es precondition para la calidad. A la brutalidad, la comunicación. A tanto odio indiscriminado, la tolerancia.

Hay que mirar hacia Jesús, el modelo de vida. Su mansedumbre junto a su fuerza de carácter. Su espíritu de servicio junto a su rechazo de la maldad y la perfidia. Su desprendimiento junto a su amor hacia la misma humanidad que lo crucificaba.

Precisamente, Jesús enseñaba mediante parábolas. Apelaba a la emoción para despertar la razón adormecida.

Este manojito de parábolas que reúno, fruto de autores anónimos a los que rindo desde esta página mi respeto, admiración y agradecimiento, fueron útiles en estimular mi comprensión y mi crecimiento interior. Cada una es como un peldaño que, bajo la anécdota, guarda un tesoro listo para compartirlo con quien se tome el cuidado de reflexionar en la enseñanza que aguarda bajo el relato.

Cada pueblo, cada cultura, muestra que es parte importante de la vasta y multiforme grandeza de la cultura humana. Y en cada pueblo, en cada cultura se pueden encontrar principios morales y una búsqueda del perfeccionamiento individual que merecen nuestro respeto, aprecio y cuidado.

Como cristiano sé que la única manera de serlo es practicando el amor hacia el prójimo a la vez que poner a Dios como mi prioridad personal. Y buscar que mis actos y mi servicio hacia mis semejantes honren mi fe y declare a quién me debo.

Y aunque hay quienes se escudan en la fe para violentar lo que la fe manda: el amor hacia el prójimo, la cultura del amor prevalecerá por sobre la cultura de la violencia.

Quiero compartir estas parábolas como muestra palpable de que junto a la degradación, la chabacanería, la mediocridad, la pornografía, la violentación de los principios y valores sanos y sagrados, el culto a la fuerza y al abuso y otros antivalores promovidos y establecidos como legítimos y apropiados, existe la opción de elegir otra vía.

Teilhard de Chardin escribió que no éramos seres humanos que vivíamos una experiencia espiritual sino seres espirituales que transitoriamente vivíamos una experiencia humana.

Es importante no olvidarlo y adecuar nuestra vida a ese hecho.

*Aquiles Julián*

Febrero, 2008 ©



## Integridad

"Mi amigo no ha regresado del campo de batalla, señor. Solicito permiso para ir a buscarlo" - dijo un soldado a su teniente .

- Permiso denegado - replicó el oficial. - No quiero que arriesgue usted su vida por un hombre que probablemente ha muerto.

El soldado haciendo caso omiso de la prohibición, salió, y una hora más tarde regresó mortalmente herido, transportando el cadáver de su amigo.

El oficial estaba furioso:

- Ya le dije yo que había muerto!!! Dígame, ¿Merecía la pena ir allá para traer un cadáver?

Y el soldado, moribundo, respondió

- Claro que sí, señor! Cuando lo encontré, todavía estaba vivo y pudo decirme: ¡Estaba seguro que vendrías!

## Cómo aprender a volar

Un rey recibió como obsequio, dos pequeños halcones, y los entrego al maestro de cetrería para que los entrenara. Pasando unos meses, el maestro le informo al rey que uno de los halcones estaba perfectamente pero que al otro no sabía que le sucedía, no se había movido de la rama donde lo dejo desde el día que llegó.

El rey mandó llamar a curanderos y sanadores para que vieran al halcón, pero nadie pudo hacer volar el ave.

Encargó entonces la misión a miembros de la corte, pero nada sucedió. Al día siguiente por la ventana, el monarca pudo observar, que el ave aun continuaba inmóvil. Entonces decidió comunicar a su pueblo que ofrecería una recompensa, a la persona que hiciera volar al halcón.

A la mañana siguiente, vio al halcón volando ágilmente por los jardines. El rey le dijo a su corte, traedme al autor de ese milagro. Su corte rápidamente le presentó a un campesino. El rey le preguntó:

- ¿Tú hiciste volar al halcón? ¿Cómo lo hiciste? ¿Eres mago?

Intimidado el campesino le dijo al rey:

-Fue fácil, mi rey, sólo corté la rama, y el halcón voló, se dio cuenta que tenía alas y se lanzó a volar.

## Confrontación

Un país estaba en guerra. El avance de las tropas enemigas había hecho de la población, aterrorizada, huyera a refugiarse en las montañas. Así que cuando el ejército llegó al pueblo ya no quedaba ni un alma. El general, que era un hombre sin escrúpulos y de mirada asesina, se enfureció al comprobar que el lugar había quedado completamente desierto. Convocó a todas sus tropas y les preguntó:

- ¿Adónde demonios habrán ido todos?

- Se habrán enterado de nuestro avance y habrán huido -respondieron sus hombres.

- ¿Ya no queda nadie a quien exigir tributo? ¿Nadie a quien esclavizar? ¿A quien aterrorizar? ¿A quien saquear? - exclamó el caudillo, cuya maldad no conocía límites.

-General, el único hombre vivo en kilómetros a la redonda es un hombre dedicado a Dios que habita en una ermita a las afueras del pueblo.

Sin pensárselo dos veces, el general fue en busca del hombre que buscaba de Dios. Al llegar a la capilla encontró al hombre orando en silencio.

Cuando el hombre que rezaba se negó a reconocerlo como conquistador, el guerrero se puso como una fiera y empezó a amenazar al anciano:

-¿Acaso no sabes quién soy yo? Tienes delante a un hombre que puede arrebatarte la vida en un abrir y cerrar de ojos.

El hombre manso levantó la mirada y la clavó fijamente en la del irritado militar.

-¿Acaso no sabe- le dijo al general con voz pausada- que tienes delante a un hombre que te puede hacer perder la vida sin siquiera pestañear?

- Y tú, ¿no sabes que no puedes atemorizar a quien no tiene miedo de perder la vida? - respondió el hombre que oraba.

El general se quedó sin habla, bañado por la serena mirada del ermitaño. A continuación, le hizo una reverencia, convocó a sus tropas y ordenó la retirada del pueblo sin ninguna destrucción o saqueo.

## Damón y Pitias

Esta historia transcurre en la ciudad-estado siciliana de Siracusa, en el siglo IV antes de Cristo. El orador romano Cicerón nos cuenta que Damón y Pitias eran seguidores del filósofo Pitágoras.

Aún hoy, su historia es ejemplo de la amistad sin reservas que brinda todos los motivos para la confianza y no deja margen para la duda. Damón y Pitias habían sido excelentes amigos desde la infancia. Cada cual confiaba en el otro como en un hermano, y cada cual sabía en su corazón que sería capaz de todo por su amigo. Con el tiempo llegó el momento de demostrar la hondura de su devoción. Sucedió de esta manera.

Dionisio, el monarca de Siracusa, se fastidió cuando oyó los discursos que pronunciaba Pitias. El joven estudioso decía al público que ningún hombre debía ejercer poder ilimitado sobre otro, y que los tiranos eran reyes injustos. En un arrebato de ira, Dionisio convocó a Pitias y su amigo.

- ¿Quiénes creen que son para sembrar el descontento entre la gente? - preguntó.

- Yo sólo digo la verdad - respondió Pitias -. No puede haber nada de malo en ello.



- ¿Y tu verdad sostiene que los reyes tienen demasiado poder y que sus leyes no son buenas para sus súbditos ?
- Si un Rey ha tomado el poder sin autorización del pueblo, eso es lo que yo diría.
- Estas palabras son traición - gritó Dionisio -. Estás conspirando para derrocarlo. Retrátate de tus palabras, o enfrenta las consecuencias.
- No me retractaré - respondió Pitias.
- Entonces morirás. ¿ Tienes un último pedido ?
- Sí. Déjame ir a casa para despedirme de mi esposa y mis hijos, y para poner mis cosas en orden.
- Veo que no sólo crees que soy injusto, sino que además soy estúpido -rió desdeñosamente Dionisio -. Si te dejo salir de Siracusa, no volveré a verte.
- Te haré un juramento.
- ¿ Qué clase de juramento podrías hacer que me indujera a creer que regresarás? - preguntó Dionisio.

En ese momento Damón, que había permanecido en silencio, se adelantó.

- Yo seré su garantía - dijo -. Reténme en Siracusa, como prisionero, hasta el regreso de Pitias. Nuestra amistad es bien conocida. Puedes tener la certeza de que Pitias regresará mientras me tengas aquí.

Dionisio estudió en silencio a ambos amigos.

- Muy bien - dijo al fin-. Pero si deseas tomar el lugar de tu amigo, debes estar dispuesto a aceptar su sentencia si él rompe su promesa. Si Pitias no regresa a Siracusa, morirás en su lugar.
- Él mantendrá su palabra - respondió Damón -. No tengo la menor duda de ello.

Pitias obtuvo autorización para irse por un tiempo, y Damón fue a dar a la cárcel.

Al cabo de varios días, como Pitias no aparecía, Dionisio no pudo con su curiosidad y fue a la prisión para ver si Damón se arrepentía del trato que había hecho.

- Tu tiempo se está acabando - se mofó el monarca de Siracusa -. Será inútil pedir piedad. Fuiste un necio en confiar en la promesa de tu amigo. ¿De veras creíste que sacrificaría su vida por ti o por cualquier otro ?

- Sólo ha sufrido una demora - respondió Damón sin inmutarse -. Los vientos le han impedido navegar, o tal vez ha sufrido un accidente en la carretera. Pero si es humanamente posible, él regresará a tiempo. Creo en su virtud tanto como en mi existencia.

Dionisio se asombró de la confianza del prisionero.

- Veremos - dijo, y dejó a Damón en su celda.

Llegó el día fatal. Damón fue sacado de la prisión y conducido ante el verdugo. Dionisio lo saludó con una sonrisa socarrona.

- Parece que tu amigo no ha llegado - rió -. ¿Qué piensas ahora de él ?

- Es mi amigo - respondió Damón -. Confío en él.

Y mientras hablaba, las puertas se abrieron y Pitias entró tambaleándose. Estaba pálido y magullado, y apenas podía hablar de cansancio. Se arrojó en brazos de su amigo.

- Estás a salvo, loados sean los dioses - jadeó -. Parece que los hados conspiraban contra nosotros. Mi barco naufragó en una tormenta, y luego me atacaron salteadores. Pero me negué a abandonar mis esperanzas, y logré llegar a tiempo. Estoy dispuesto a cumplir mi sentencia de muerte.

Dionisio quedó atónito al oír estas palabras, y sus ojos y su corazón se abrieron. Era imposible resistir el poder de semejante constancia.

- La sentencia queda revocada - declaró -. Nunca creí que tanta fe y lealtad pudieran existir en la amistad. Me has demostrado cuán equivocado estaba, y es justo que seas recompensado con tu libertad. Pero a cambio os pediré un gran servicio.

- ¿A qué te refieres? - preguntaron los amigos.

- Enséñenme a formar parte de una amistad tan noble

## Delante de Dios

Un viejo vendía juguetes en el mercado de Bagdad. Sus compradores, sabiendo que tenía la vista muy débil, le pagaban de vez en cuando con monedas falsas.

El viejo, que se daba cuenta del truco, no decía nada. En sus oraciones, pedía a Dios que perdonase a los que le engañaban.

- Tal vez tengan poco dinero, y quieran comprar regalos a sus hijos - se decía.

Pasó el tiempo y el hombre murió. Delante de las puertas del Paraíso, rezó una vez más:

- ¡Señor! -dijo-. Soy un pecador. Cometí muchos errores, no soy mejor que las monedas falsas que recibí. ¡Perdóname!

En este momento se abrieron las puertas y dijo una Voz:

- ¿Perdonar qué? ¿Cómo puedo juzgar a alguien que, en toda su vida, jamás juzgó a los demás?

## ¿Dónde escondieron la felicidad?

En cierta ocasión se reunieron todos los dioses y decidieron crear al hombre y la mujer; planearon hacerlo a su imagen y semejanza, entonces uno de ellos dijo:

- Esperen, si los vamos a hacer a nuestra imagen y semejanza, van a tener un cuerpo igual al nuestro, fuerza e inteligencia igual a la nuestra, debemos pensar en algo que los diferencie de nosotros, de no ser así, estaremos creando nuevos dioses.

- Debemos quitarles algo, pero, ¿Qué les quitamos?

Después de mucho pensar uno de ellos dijo:

- ¡Ya se!, vamos a quitarles la felicidad, pero el problema va a ser en dónde esconderla para que no la encuentren jamás.

Propuso el primero:

- Vamos a esconderla en la cima del monte más alto del mundo; a lo que inmediatamente repuso otro: no, recuerda que les dimos fuerza, alguna vez alguien puede subir y encontrarla, y si la encuentra uno, ya todos sabrán donde está.

Luego propuso otro:

- Entonces vamos a esconderla en el fondo del mar,

- y otro contestó:

- No, recuerda que les dimos inteligencia, alguna vez alguien va a construir una máquina por la que pueda entrar y bajar y entonces la encontrará.

Uno más dijo:

- Escondámosla en un planeta lejano a la Tierra.

Y le dijeron:

- No, recuerda que les dimos inteligencia, y un día alguien va a construir una nave en la que pueda viajar a otros planetas y la va a descubrir, y entonces todos tendrán felicidad y serán iguales a nosotros.

-El último de ellos, era un dios que había permanecido en silencio escuchando atentamente cada una de las propuestas de los demás dioses; analizó en silencio cada una de ellas y entonces rompió el silencio y dijo:

- Creo saber en dónde ponerla para que realmente nunca la encuentren,

Todos voltearon asombrados y preguntaron al unísono: ¿En dónde?

- La esconderemos dentro de ellos mismos, estarán tan ocupados buscándola fuera, que no la encontrarán.

Todos estuvieron de acuerdo, y desde entonces ha sido así, el hombre se pasa la vida buscando la felicidad sin saber que la trae consigo...

# El anillo del Rey

Hubo una vez un rey que dijo a los sabios de la corte:

- Me estoy fabricando un precioso anillo. He conseguido uno de los mejores diamantes posibles. Quiero guardar oculto dentro del anillo algún mensaje que pueda ayudarme en momentos de desesperación total, y que ayude a mis herederos, y a los herederos de mis herederos, para siempre. Tiene que ser un mensaje pequeño, de manera que quepa debajo del diamante del anillo.

Todos quienes escucharon eran sabios, grandes eruditos; podrían haber escrito grandes tratados, pero darle un mensaje de no más de dos o tres palabras que le pudieran ayudar en momentos de desesperación total... Pensaron, buscaron en sus libros, pero no podían encontrar nada.

El rey tenía un anciano sirviente que también había sido sirviente de su padre. La madre del rey murió pronto y este sirviente cuidó de él, por tanto, lo trataba como si fuera de la familia. El rey sentía un inmenso respeto por el anciano, de modo que también lo consultó. Y éste le dijo:

-No soy un sabio, ni un erudito, ni un académico, pero conozco el mensaje. Durante mi larga vida en palacio, me he encontrado con todo tipo de gente, y en una ocasión me encontré con un místico. Era invitado de tu padre y yo estuve a su servicio. Cuando se iba, como gesto de agradecimiento, me dio este mensaje -el anciano lo escribió en un diminuto papel, lo dobló y se lo dio al rey-. Pero no lo leas -le dijo-, mantenlo escondido en el anillo. Abrelo sólo cuando todo lo demás haya fracasado, cuando no encuentres salida a la situación.

Ese momento no tardó en llegar. El país fue invadido y el rey perdió el reino. Estaba huyendo en su caballo para salvar la vida y sus enemigos lo perseguían. Estaba solo y los perseguidores eran numerosos. Llegó a un lugar donde el camino se acababa, no había salida: enfrente había un precipicio y un profundo valle; caer por él sería el fin. Y no podía volver porque el enemigo le cerraba el camino. Ya podía escuchar el trotar de los caballos. No podía seguir hacia delante y no había ningún otro camino...

De repente, se acordó del anillo. Lo abrió, sacó el papel y allí encontró un pequeño mensaje tremendamente valioso: Simplemente decía: "ESTO TAMBIEN PASARA".

Mientras leía "Esto también pasará" sintió que se cernía sobre él un gran silencio. Los enemigos que le perseguían debían haberse perdido en el bosque, o debían haberse equivocado de camino, pero lo cierto es que poco a poco dejó de escuchar el trote de los caballos.

El rey se sentía profundamente agradecido al sirviente y al místico desconocido. Aquellas palabras habían resultado milagrosas. Dobló el papel, volvió a ponerlo en el anillo, reunió a sus ejércitos y reconquistó el reino. Y el día que entraba de nuevo victorioso en la capital hubo una gran celebración con música, bailes... y él se sentía muy orgulloso de sí mismo.

El anciano estaba a su lado en el carro y le dijo:

-Este momento también es adecuado: vuelve a mirar el mensaje.

-¿Qué quieres decir? -preguntó el rey-. Ahora estoy victorioso, la gente celebra mi vuelta, no estoy desesperado, no me encuentro en una situación sin salida.

-Escucha -dijo el anciano-: este mensaje no es sólo para situaciones desesperadas; también es para situaciones placenteras. No es sólo para cuando estás derrotado; también es para cuando te sientes victorioso. No es sólo para cuando eres el último; también es para cuando eres el primero.

El rey abrió el anillo y leyó el mensaje: "Esto también pasará", y nuevamente sintió la misma paz, el mismo silencio, en medio de la muchedumbre que celebraba y bailaba, pero el orgullo, el ego, había desaparecido. El rey pudo terminar de comprender el mensaje. Se había iluminado.

Entonces el anciano le dijo:

-Recuerda que todo pasa. Ninguna cosa ni ninguna emoción son permanentes. Como el día y la noche, hay momentos de alegría y momentos de tristeza. Acéptalos como parte de la dualidad de la naturaleza porque son la naturaleza misma de las cosas.

## El árbol confundido

Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos.

Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: "No sabía quién era."

- Lo que te falta es concentración - le decía el manzano -, si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas. ¿Ve qué fácil es?

- No lo escuches, exigía el rosal. Es más sencillo tener rosas. ¿Ves que bellas son?

Y el árbol desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado. Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó:

- No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución. No dediques tu vida a ser como los demás, quieran que seas. Sé tu mismo, concóctete, y para lograrlo, escucha tu voz interior. Y dicho esto, el búho desapareció.

- ¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...?, se preguntaba el árbol desesperado, cuándo de pronto, comprendió. Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole:

- Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión "Cúmplela". Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

## El árbol de los problemas

El carpintero que había contratado para ayudarme a reparar una vieja granja, acababa de finalizar un duro primer día de trabajo.

Su cortadora eléctrica se dañó y le hizo perder una hora de trabajo y ahora su antiguo camión se negaba a arrancar. Mientras lo llevaba a casa, se sentó en silencio. Una vez que llegamos, me invitó a conocer a su familia.

Cuando nos dirigíamos a la puerta, se detuvo brevemente frente a un pequeño árbol, tocando las puntas de las ramas con ambas manos.

Cuando se abrió la puerta, ocurrió una sorprendente transformación. Su bronceada cara estaba plena de sonrisas. Abrazó a sus dos pequeños hijos y le dio un beso a su esposa.

Posteriormente me acompañó hasta el auto. Cuando pasamos cerca del árbol, sentí curiosidad y le pregunté acerca de lo que lo había visto hacer un rato antes.

- "Oh, ese es mi árbol de problemas", contestó. - "Sé que yo no puedo evitar tener problemas en el trabajo, pero una cosa es segura: los problemas no pertenecen a la casa, ni a mi esposa, ni a mis hijos. Así que simplemente los cuelgo en el árbol cada noche cuando llego a casa. Luego en la mañana los recojo otra vez".

- "Lo divertido es", dijo sonriendo, "que cuando salgo en la mañana a recogerlos, no hay tantos como los que recuerdo haber colgado la noche anterior.

## El Hielo Roto

Cuentan que en la periferia de una ciudad canadiense, en un soleado día de invierno dos niños patinaban alegremente sobre una laguna congelada. Los niños no se habían percatado que en el centro de la laguna yacía una bandera roja que anunciaba hielo angosto, caída sobre el hielo por una ráfaga de viento.

Los niños jugaban alegremente sin preocupación, al no percibir el peligro que corrían. Cuando de pronto, el hielo se reventó y uno de los niños cayó al agua.

El otro niño, viendo que su amiguito era llevado por la ligera corriente unos metros más lejos y se ahogaba debajo del hielo, tomó una piedra y empezó a golpear con todas sus fuerzas hasta que logró quebrarlo y así salvar a su amigo.

Un automovilista que pasaba, dio la alarma y corrió con una manta a socorrerlos, pero no se atrevía a ir más allá de la orilla, por temor al hielo



quebradizo.

Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, se preguntaron: ¿Cómo un niño tan pequeño fue capaz de romper un hielo de más de 5 centímetros de ancho?

- El hielo está muy grueso, es imposible que lo haya podido quebrar, con esa piedra y sus manos tan pequeñas!!!!

En ese instante apareció un anciano, quien les dijo:

- Yo sé cómo lo hizo.

- ¿Cómo?... Le preguntaron al anciano, quien contestó:

- No había nadie a su alrededor para decirle que era imposible que lo pudiera hacer.

## El segundo traje

Cierta vez un hombre visitó a su Rebe, Rabí Ierajmiel de Pshisja, y le relató su problema.

- Rebe, soy un sastre. Con los años gané una excelente reputación por mi experiencia y alta calidad de mi trabajo. Todos los nobles de los alrededores me encargan sus trajes y los vestidos de sus esposas. Hace unos meses, recibí el encargo más importante de mi vida. El príncipe en persona escuchó de mí y me solicitó que le cosiera un ropaje con la seda más fina que es posible conseguir en el país. Puse los mejores materiales e hice mi mejor esfuerzo. Quería demostrar mi arte, y que este trabajo me abriera las puertas a una vida de éxito y opulencia. Pero cuando le presenté la prenda terminada, comenzó a gritar e insultarme: - ¿Esto es lo mejor que puedes hacer? ¡Es una atrocidad! ¿Quién te enseñó a coser? Me ordenó que me retirara y arrojó el traje tras de mí. ¡Rebe, estoy arruinado! Todo mi capital estaba invertido en esa vestimenta, y peor aún, mi reputación ha sido totalmente destruida. ¡Nadie volverá a encargarme una prenda luego de esto! ¡No entiendo qué sucedió, fue el mejor trabajo que hice en años!

-Vuelve a tu negocio - dijo el Rebe -, descose cada una de las puntadas de la prenda y cóselas exactamente como lo habías hecho antes. Luego llévala al príncipe.

- ¡Pero obtendré el mismo atuendo que tengo ahora!, protestó el sastre. Además mi estado de ánimo no es el de siempre.

- Haz lo que te indico, y Dios te ayudará - dijo Rabí Ierajmiel.

Dos semanas después, el sastre retornó.

- ¡Rebe, usted ha salvado mi vida! Cuando le presenté nuevamente el ropaje, el rostro del noble se iluminó: ¡Hermoso!, exclamó. ¡Este es el más hermoso y delicado traje que haya visto! Me pagó generosamente y prometió entregarme más trabajo y recomendarme a sus amigos. Pero Rebe, deseo saber ¿cuál era la diferencia entre la primer prenda y la segunda?

- El primer traje - explicó el Rebe - fue cosido con arrogancia y orgullo. El resultado fue una vestimenta espiritualmente repulsiva que, aunque técnicamente perfecta, carecía de gracia y belleza. Sin embargo, la segunda costura fue hecha con humildad y el corazón quebrado, transmitiendo una belleza esencial que provocaba admiración en cada uno que la veía.

## El verdadero valor del anillo

Hacia el Siglo XII el maestro Agbar era reconocido por todos en Medina por su sabiduría.

A él concurrían muchos en busca de consejo y aliento.

Yozzeff hizo un largo viaje para llegar a la casa del Maestro y al llegar su turno le dijo:

- "Maestro Agbar, siento que la vida me da menos de lo que merezco...se que debería estar mejor, ser más feliz, poseer más riquezas y sin embargo mi vida es mediocre y en el fondo poco placentera..."

- "Bien, bien..." -contestó el maestro- "Mira... en estos momentos tengo un problema yo, así que te pido tu ayuda para resolverlo y luego podremos seguir con lo tuyo".

Yozzef se sintió sorprendido de que el maestro no tomase en cuenta su pregunta y le saliese con esta respuesta, pero no pudo menos que decir:

- "¿Qué necesita, maestro?"

- "Tengo que vender urgente este anillo por no menos de UNA moneda de oro... te pido que tomes tu caballo, vayas al mercado y lo vendas...pero NO ACEPTES MENOS de una moneda de oro!!"

Dicho esto, tomó el anillo de su dedo y se lo entregó a Yozzef quién - bastante molesto, para qué negarlo- subió a su caballo y se dirigió al mercado a cumplir el encargo.

Una vez en el mercado Yozzef ofreció a la gente que pasaba el anillo pidiendo el precio que el maestro le había indicado.

No consiguió más que burlas de la gente...

- "Una moneda de oro por ese anillo!!!, Muchacho, tú sí que estás loco...te ofrezco tres de cobre y esta daga..."

La mejor oferta que recibió la obtuvo de una dama de buen aspecto quién envió su criado para que ofreciese una moneda de plata.

Horas después y ya cuando el mercado empezaba a cerrar, Yozzef agotado por el esfuerzo y totalmente decepcionado de tan ridículo encargo optó por regresar a la casa del Maestro.

En el viaje de regreso incluso pensó para sus adentros:

- "¿Será realmente Agbar tan buen maestro y sabio como se dice?... o sólo un viejo ñoño y ambicioso que pretende una moneda de oro por este pedazo de lata si valor?"

Al llegar dijo -con cierto tono de molestia en su voz-

- "Agbar...me desgañité en el mercado ofreciendo este anillo a todos los que pasaron, pero lo máximo que obtuve fue la oferta de UNA moneda de plata..."

- "Aha ?..." -dijo el maestro casi sin mirarlo a Yozzef- "...entonces hazme otro favor. Ve a la casa de Joyero Real que está frente a la Mezquita y dile a él que te indique el valor del anillo...pero NO SE LO VENDAS te ofrezca lo que te ofrezca...¿has entendido ?

Allí partió Yozzef a cumplir el nuevo encargo, decepcionado y con la sensación de que el viejo lo tomaba como un sirviente y para peor, no había prestado aún ninguna atención a su consulta.

Al llegar al sitio indicado encontró al Joyero Real casi a punto de cerrar su negocio, con algunos ruegos consiguió que entrase nuevamente y analizase el anillo.

- "Y cuánto cree que puede valer esto ?" -preguntó Yozzef, convencido de antemano del escaso valor de la pretendida joya.

- "Bueno...la verdad es que...yo diría..." -titubeaba el Joyero Real mientras miraba el anillo desde todos sus ángulos- "...digamos que podría llegar a valer unas setenta monedas de oro...pero bueno, dado tu apuro yo podría pagarte YA alrededor de cincuenta...cincuenta y tres máximo..."

La mandíbula de Yozzef cayó dando a su rostro una estúpida imagen e impidiéndole articular palabra alguna.

Esto sin duda fue tomado por el Joyero como una hábil estrategia de regateo, ya que sin darle tiempo a recuperarse le dijo.

- "Esta bien, está bien...veo que eres un duro negociante, pero no tengo forma de conseguir más de sesenta y dos monedas de oro en este instante..."

Yozzef sin poder articular palabra aún, logró recuperar el anillo de la mano del Joyero -que se resistía a soltar la joya- y regresó a la casa de Agbar.

Al ver su rostro sorprendido Agbar le dijo:

- "Hola Yozzef, ¿qué te ha dicho el Joyero?"

- "Realmente no lo puedo creer...cotizó el anillo en 70 monedas de oro y llegó a ofrecerme 62 en ese mismo momento... quiere que regrese y se lo venda?"

- "No, Yozzef" -contestó el viejo mientras volvía a colocarse el anillo en su dedo- "conozco el valor del anillo y se trata de una joya más valiosa aún de lo que el pillo del Joyero te la cotizó...este anillo perteneció a Mustafá II , el Supremo Sultán, aquí está su sello y cualquier Joyero puede reconocerlo al instante"

- "Pero...no entiendo...¿ y por qué nadie en el mercado llegó a ofrecer más que unas pocas monedas de cobre por él?"

- "Porque, Yozzef, para advertir el valor de ciertas cosas hay que ser un experto. La gente en el mercado a lo sumo podría advertir el brillo del oro o el tamaño de una piedra incrustada, pero ninguno de ellos reconocería el Sello Real en el anillo"

Luego de invitar a Yozzef con un gesto de su mano a sentarse, Agbar prosiguió:

- "Lo mismo ocurre con tu vida...estás esperando que la gente te reconozca...o que el destino te favorezca y no adviertes que el verdadero valor lo da el "sello real" que todos tenemos dentro...regresa y saca provecho de tu vida NO por lo que los demás opinen o te den, sino por el verdadero valor de tu "sello real".

## Fe verdadera

En un pueblito de zona rural en los años 50, se produjo una larga sequía que amenazaba con dejar en la ruina a todos sus habitantes, debido a que subsistían con el fruto del trabajo del campo.

A pesar de que la mayoría de sus habitantes eran creyentes, ante la situación límite, marcharon a ver al cura párroco y le dijeron:

- "Padre, si Dios es tan poderoso, pidámosle que envíe la lluvia necesaria para revertir esta angustiante situación."

- "Está bien, le pediremos al Señor, pero deberá haber una condición indispensable."

- ¡Díganos cuál es!", respondieron todos.

- "Hay que pedirselo con fe, con mucha fe, contestó el sacerdote."

- "¡Así lo haremos, y también vendremos a Misa todos los días!"

Los campesinos comenzaron a ir a Misa todos los días, pero las semanas transcurrían y la esperada lluvia no se hacía presente. Un día, fueron todos a enfrentar al párroco y reclamarle:

- "Padre, usted nos dijo que si le pedíamos con fe a Dios que enviara las lluvias, El iba a acceder a nuestras peticiones. Pero ya van varias semanas y no obtenemos respuesta alguna."
- "¿Han ustedes pedido con fe verdadera?", les preguntó el párroco.
- "¡Sí, por supuesto!", respondieron al unísono.
- "Entonces, si dicen haber pedido con Fe Verdadera... ¿porqué durante todos estos días ni uno solo de ustedes ha traído el paraguas?"

## La cajita dorada

Hace ya un tiempo, un hombre castigo a su pequeña niña de 3 años por desperdiciar un rollo de papel de envoltura dorado. El dinero era escaso en esos días, por lo que se enojó muchísimo cuando vio a la niña tratando de envolver una caja para ponerla debajo del árbol de Navidad.

Sin embargo, la niña le llevo el regalo a su padre a la siguiente mañana y dijo: "Esto es para ti, papito".

El se sintió avergonzado de su reacción, pero volvió a explotar cuando vio que la caja estaba vacía.

Le volvió a gritar diciendo: "No sabes que cuando das un regalo a alguien se supone que debe haber algo adentro?".

La pequeñita lo miró con lágrimas en los ojos y dijo: "Papito, no está vacía, yo soplé besitos adentro de la caja, y eran todos para vos, papi."

El padre se sintió morir; puso sus brazos alrededor de su niña y le pidió que lo perdonara. Se cuenta que el hombre guardó esa caja dorada cerca de su cama por años y siempre que se sentía derrumbado, el tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su hija había puesto ahí.

## La Carreta

Caminaba con mi padre cuando él se detuvo en una curva y después de un pequeño silencio me preguntó: Además del cantar de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más?

Agudicé mis oídos y algunos segundos después le respondí: Estoy escuchando el ruido de una carreta.

Eso es - dijo mi padre -, es una carreta vacía.

Pregunté a mi padre: ¿Cómo sabes que es una carreta vacía, si aún no la vemos?

Entonces mi padre respondió: Es muy fácil saber cuándo una carreta está vacía, por causa del ruido. Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace.

Me convertí en adulto y hasta hoy cuando veo a una persona hablan demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, siendo inoportuna o violenta, presumiendo de lo que tiene, sintiéndose prepotente y haciendo de menos a la gente, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo:

"Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace".

## La galletita

Una chica estaba aguardando su vuelo en una sala de espera de un aeropuerto. Como debía esperar un largo rato, decidió comprar un libro y también un paquete con galletitas.

Se sentó en una sala del aeropuerto para poder descansar y leer en paz. Asiento de por medio, se ubicó un hombre que abrió una revista y empezó a leer. Entre ellos quedaron las galletitas. Cuando ella tomó la primera, el hombre también tomó una.

Ella se sintió indignada, pero no dijo nada. Apenas pensó: "¡Qué descarado; si yo estuviera más dispuesta, hasta le daría un golpe para que nunca más se le olvide!".

Cada vez que ella tomaba una galletita, el hombre también tomaba una.

Aquello la indignaba tanto que no conseguía concentrarse ni reaccionar.

Cuando quedaba apenas una galletita, pensó: "¿Qué hará ahora este abusador?".

Entonces, el hombre dividió la última galletita y dejó una mitad para ella.

Ah! No! . . . Aquello le pareció demasiado! ! ¡Se puso a bufar de la rabia!

Cerró su libro y sus cosas y se dirigió al sector del embarque. Cuando se sentó en el interior del avión, miró dentro del bolso y para su sorpresa, allí estaba su paquete de galletitas. . .intacto, cerradito.

## Reflejo de la vida

Había una vez un anciano que pasaba los días sentado junto a un pozo a la entrada del pueblo.

Un día, un joven se le acercó y le preguntó: "Yo nunca he venido por estos lugares, ¿cómo son los habitantes de esta ciudad?"

El anciano le respondió con otra pregunta: "¿Cómo eran los habitantes de la ciudad de la que vienes?"

"Egoístas y malvados, por eso me he sentido contento de haber salido de allá."

"Así son los habitantes de esta ciudad", le respondió el anciano.

Un poco después, otro joven se acercó al anciano y le hizo la misma pregunta: "Voy llegando a este lugar, ¿cómo son los habitantes de esta ciudad?"



El anciano, de nuevo, le contestó con la misma pregunta: "¿Cómo eran los habitantes de la ciudad de donde vienes?"

"Eran buenos, generosos, hospitalarios, honestos, trabajadores. Tenía tantos amigos que me ha costado mucho separarme de ellos".

"También los habitantes de esta ciudad son así", respondió el anciano.

Un hombre que había llevado a sus animales a tomar agua al pozo y que había escuchado la conversación, en cuanto el joven se alejó le dijo al anciano:

"¿Cómo puedes dar dos respuestas completamente diferentes a la misma pregunta hecha por dos personas?"

"Mira" -le respondió- "Cada uno lleva el universo en su corazón. Quién no ha encontrado nada bueno en su pasado, tampoco lo encontrará aquí. En cambio, aquel que tenía amigos en su ciudad, encontrará también aquí amigos leales y fieles. Porque las personas son lo que encuentran en sí mismas, encuentran siempre lo que esperan encontrar."

## Rescatando una estrella

Había una vez un sabio que solía ir a la playa a escribir. Tenía la costumbre de caminar por la playa antes de comenzar su trabajo. Un día, mientras caminaba junto al mar, observó una figura humana que se movía como un bailarín. Se sonrió al pensar en alguien bailando para saludar el día. Apresuró el paso, se acercó y vio que se trataba de un joven y que el joven no bailaba sino que se agachaba para recoger algo y suavemente lanzarlo al mar. A medida que se acercaba saludó:

- "Buen día, ¿Qué está haciendo?" -

El joven hizo una pausa, se dio vuelta y respondió:

- "Arrojo estrellas de mar al océano". -

- "Supongo que debería preguntar ¿Por qué arrojas estrellas de mar al océano?" -, dijo el sabio.

El joven respondió:

- "Anoche la tormenta dejó miles de estrellas en la playa, hoy hay sol fuerte y la marea está bajando, si no las arrojó al mar, morirán". -

- "Pero joven, replicó el sabio, no se da cuenta que hay cientos de kilómetros de playa y miles de estrellas de mar, ¿Realmente piensa que su esfuerzo tiene sentido?" -

El joven escuchó respetuosamente, luego se agachó, recogió otra estrella de mar, la arrojó al agua y luego le dijo:

- "Para aquella, sí tuvo sentido"

## Un grupo de ranas

Un grupo de ranas viajaba por el bosque y, de repente, dos de ellas cayeron en un hoyo profundo. Todas las demás ranas se reunieron alrededor del hoyo para poder ver lo sucedido.

Cuando vieron cuán hondo era el hoyo, le dijeron a las dos ranas en el fondo que para efectos prácticos, se debían dar por muertas.

Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del hoyo con todas sus fuerzas. Las otras seguían insistiendo que sus esfuerzos serían inútiles.

Finalmente, una de las ranas puso atención a lo que las demás decían y se rindió. Ella se desplomó y murió pesa del pánico.

La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible.

Una vez más, la multitud de ranas le gritaba y le hacían señas para que dejara de sufrir y que simplemente se dispusiera a morir, ya que no tenía caso seguir luchando.

Pero la rana saltó cada vez con más fuerzas hasta que finalmente logró salir del hoyo.

Cuando salió, las otras ranas le dijeron: "nos da gusto que hayas logrado salir, a pesar de lo que te gritábamos".

La rana les explicó que era sorda, y que pensó que las demás la estaban animando a esforzarse más y salir del hoyo.

## Un valioso recurso

Cuenta una antigua leyenda, que en la Edad Media un hombre muy virtuoso fue injustamente acusado de haber asesinado a una mujer.

En realidad, el verdadero autor era una persona muy influyente del reino, y por eso, desde el primer momento se procuró un "chivo expiatorio", para encubrir al culpable. El hombre fue llevado a juicio ya conociendo que tendría escasas o nulas oportunidades de escapar al terrible veredicto: ¡la horca !!

El Juez, también complotado, cuidó no obstante, de dar todo el aspecto de un juicio justo, por ello dijo al acusado: "Conociendo tu fama de hombre justo y devoto del Señor, vamos a dejar en manos de Él tu destino: vamos a escribir en dos papeles separados las palabras "culpable" e "inocente". Tú escogerás y será la mano del Dios la que decida tu destino.

Por supuesto, el mal funcionario había preparado dos papeles con la misma leyenda: "CULPABLE" y la pobre víctima, aun sin conocer los detalles, se daba cuenta que el sistema propuesto era una trampa.

No había escapatoria. El Juez conminó al hombre a tomar uno de los papeles doblados.

Este respiró profundamente, quedó en silencio unos cuantos segundos con los ojos cerrados, y cuando la sala comenzaba ya a impacientarse, abrió los ojos y con una extraña sonrisa, tomó uno de los papeles y llevándolo a su boca lo engulló rápidamente.

Sorprendidos e indignados los presentes le reprocharon airadamente... "Pero ¿qué hizo...? !! Y ¿ahora...? ¿Cómo vamos a saber el veredicto...?!

"Es muy sencillo, respondió el hombre.... Es cuestión de leer el papel que queda, y sabremos lo que decía el que me trague..."

## Caminar la milla extra

Una noche tormentosa hace muchos años, un hombre mayor y su esposa entraron a la recepción de un pequeño hotel en Filadelfia. Intentando conseguir resguardo de la copiosa lluvia la pareja se aproxima al mostrador y pregunta:

- ¿Puede darnos una habitación?

El empleado, un hombre atento con una cálida sonrisa les dijo:

- Hay tres convenciones simultáneas en Filadelfia... Todas las habitaciones de nuestro hotel y de los demás están ocupadas.

El matrimonio se angustió pues era difícil que a esa hora y con ese tiempo espantoso pudieran conseguir dónde pasar la noche. Pero el empleado les dijo:

- Miren...no puedo enviarlos afuera con esta lluvia, si ustedes aceptan la incomodidad, puedo ofrecerles mi propia habitación...yo me arreglaré en un sillón de la oficina.

El matrimonio lo rechazó, pero el empleado insistió de buena gana y finalmente terminaron ocupando su habitación.

A la mañana siguiente, al pagar la factura el hombre pidió hablar con él y le dijo:

- Usted es el tipo de Gerente que yo tendría en mi propio hotel...quizás algún día construya un hotel para devolverle el favor que nos ha hecho.

El conserje tomó la frase como un cumplido y se despidieron amistosamente.

Pasados dos años el conserje recibió una carta del hombre, donde le recordaba la anécdota y le enviaba un pasaje ida y vuelta a New York con el pedido expreso de que los visitase.

Con cierta curiosidad el conserje no desaprovechó esta oportunidad de visitar gratis New York y acudió a la cita.

En esta ocasión el hombre mayor lo llevó a la esquina de la Quinta Avenida y la calle 34 y señaló con el dedo un imponente edificio de piedra rojiza y le dijo:

- ¡Este es el Hotel que he construido para usted!!

El conserje lo miró anonadado y apenas atinó a balbucear:

- ¿Usted me está haciendo una broma, verdad?

- Puedo asegurarle que no.

Le contestó con una sonrisa cómplice el hombre mayor.

Y así fue como **William Waldorf Astor** construyó el **Waldorf Astoria** original y contrató a su primer gerente de nombre **George C. Boldt** (el nombre del conserje de la noche lluviosa).

## El hacedor de milagros

Tres personas iban caminando por una vereda de un bosque:

Un sabio con fama de hacer milagros, un poderoso terrateniente del lugar, y un poco atrás de ellos y escuchando la conversación, iba un joven estudiante, alumno del sabio.

Poderoso: "Me han dicho en el pueblo que eres una persona muy poderosa, inclusive puedes hacer milagros

Sabio: "Soy una persona vieja y cansada...¿cómo crees que yo podría hacer milagros?"

Poderoso: "Pero me han dicho que sanas a los enfermos, haces ver a los ciegos y vuelves cuerdo a los locos...esos milagros sólo los puede hacer alguien muy poderoso"

Sabio: "¿Te referías a eso? , tú lo has dicho, esos milagros sólo los puede hacer alguien muy poderoso...no un viejo como yo; esos milagros los hace Dios, yo sólo pido se conceda un favor para el enfermo, o para el ciego, todo

el que tenga la fe suficiente en Dios, puede hacer lo mismo" .

Poderoso: "Yo quiero tener la misma fe para poder realizar los milagros que tú haces...¡muéstrame un milagro para poder creer en tu Dios! " .

Sabio: "Esta mañana, ¿volvió a salir el sol? " .

Poderoso: "Sí , claro que sí !! " .

Sabio: "Pues ahí tienes un milagro ... el milagro de la luz" .

Poderoso: "No, yo quiero ver un verdadero milagro , oculta el sol, saca agua de una piedra... ¡Mira! , hay un conejo herido junto a la vereda, tócalo y sana sus heridas"

Sabio: "¿Quieres un verdadero milagro? , ¿No es verdad que tu esposa acaba de dar a luz hace algunos días? .

Poderoso: " ¡ Sí !! , fue varón y es mi primogénito" .

Sabio: "Ahí tienes el segundo milagro ... el milagro de la vida" .

Poderoso: "Sabio, tú no entiendes, quiero ver un verdadero milagro ... " .

Sabio: "¿Acaso no estamos en época de cosecha?, ¿no hay trigo y sorgo dónde hace unos meses sólo había tierra? .... pues ahí tienes el tercer milagro" .

Poderoso: "Creo que no me he explicado, lo que yo quiero ...(el sabio lo interrumpe) " .

Sabio: "Te has explicado bien, yo ya hice todo lo que podía hacer por ti ... si lo que encontraste no era lo que buscabas, lamento desilusionarte, yo he hecho todo lo que podía hacer " ..

Dicho esto, el poderoso terrateniente se retiró muy desilusionado por no haber encontrado lo que buscaba.

El sabio y su alumno se quedaron parados en la vereda.

Cuando el poderoso terrateniente iba muy lejos cómo para ver lo que hacían el sabio y su alumno, el sabio se dirigió a la orilla de la vereda, tomó al conejo, sopló sobre él, y sus heridas quedaron curadas; el joven estaba algo desconcertado.

Joven: "Maestro, te he visto hacer milagros como éste casi todos los días, ¿por qué te negaste a mostrarle uno al caballero? ¿Por qué lo haces ahora que no puede verlo? "

Sabio: "Lo que él buscaba no era un milagro, era un espectáculo. Le mostré tres milagros y no pudo verlos... Para ser rey, primero hay que ser príncipe, para ser maestro primero hay que ser alumno... no puedes pedir grandes milagros si no has aprendido a valorar los pequeños milagros que se te muestran día a día. El día que aprendas a reconocer a Dios en todas las pequeñas cosas que ocurren en tu vida, ese día comprenderás que no necesitas más milagros que los que Dios te da todos los días sin que tú se los hayas pedido".

## Hacer nuestra parte

Un muchacho cruzó el desierto, y finalmente llegó al monasterio de Sceta. Allí pidió permiso para asistir a una de las pláticas del abad, permiso que le fue concedido.

Aquella tarde, el abad discurrió sobre la necesidad de meditar. A continuación habló de la importancia del silencio. Finalmente, cuando terminó la plática, pidió al muchacho recién llegado que ayudará en la construcción de un camino hasta una aldea cercana al monasterio.

- ¿Por qué? – preguntó el muchacho – A fin de cuentas, lo importante es rezar.

- Rezar es muy importante – dijo el abad -. Pero rezarás aún mejor si con tus manos consigues descubrir un modo de comunicarte con tu vecino.

## Cómo templar el acero

Lynell Waterman cuenta la historia del herrero que, después de una juventud llena de excesos, decidió entregar su alma a Dios. Durante muchos años trabajó con ahínco, practicó la caridad, pero, a pesar de toda

su dedicación, nada parecía andar bien en su vida. Muy por el contrario: sus problemas y sus deudas se acumulaban día a día. Una hermosa tarde, un amigo que lo visitaba, y que sentía compasión por su situación difícil, le comentó: -Realmente es muy extraño que justamente después de haber decidido volverte un hombre temeroso de Dios, tu vida haya comenzado a empeorar. No deseo debilitar tu fe, pero a pesar de tus creencias en el mundo espiritual, nada ha mejorado. El herrero no respondió enseguida: él ya había pensado en eso muchas veces, sin entender lo que acontecía con su vida. Sin embargo, como no deseaba dejar al amigo sin respuesta, comenzó a hablar, y terminó por encontrar la explicación que buscaba. He aquí lo que dijo el herrero: -En este taller yo recibo el acero aún sin trabajar, y debo transformarlo en espadas. ¿Sabes tú como se hace esto? Primero, caliento la chapa de acero a un calor infernal, hasta que se pone roja. En seguida, sin ninguna piedad, tomo el martillo más pesado y le aplico varios golpes, hasta que la pieza adquiere la forma deseada. Luego la sumerjo en un balde de agua fría, y el taller entero se llena con el ruido del vapor, porque la pieza estalla y grita a causa del violento cambio de temperatura.

"Tengo que repetir este proceso hasta obtener la espada perfecta: una sola vez no es suficiente".

El herrero hizo una larga pausa, y siguió:

-A veces, el acero que llega a mis manos no logra soportar este tratamiento. El calor, los martillazos y el agua fría terminan por llenarlo de rajaduras. En ese momento, me doy cuenta de que jamás se transformará en una buena hoja de espada.

Y entonces, simplemente lo dejo en la montaña de hierro viejo que ves a la entrada de mi herrería. Hizo otra pausa más, y el herrero terminó: -Sé que Dios me está colocando en el fuego de las aflicciones. Acepto los martillazos que la vida me da, y a veces me siento tan frío e insensible como el agua o el martillo que hace sufrir al acero. Pero la única cosa que pienso es: "Dios mío, no desistas, hasta que yo consiga tomar la forma que Tú esperas de mí. Inténtalo de la manera que te parezca mejor, por el tiempo que quieras -pero nunca me pongas en la montaña de hierro viejo de las almas".



## La historia del burro

Un día, el burro de un campesino se cayó en un pozo. El animal lloró fuertemente por horas, mientras el campesino trataba de buscar algo que hacer.

Finalmente, el campesino decidió que el burro ya estaba viejo y el pozo ya estaba seco y necesitaba ser tapado de todas formas; que realmente no valía la pena sacar al burro del pozo.

Invitó a todos sus vecinos para que vinieran a ayudarlo. Cada uno agarró una pala y empezaron a tirarle tierra al pozo. El burro se dio cuenta de lo que estaba pasando y lloró horriblemente. Luego, para sorpresa de todos, se aquietó después de unas cuantas paladas de tierra.

El campesino finalmente miró al fondo del pozo y se sorprendió cómo el burro llegó hasta la boca del pozo, pasó por encima del borde y salió trotando...

La vida va a tirarte tierra, todo tipo de tierra....el truco para salir del pozo es sacudírsela y usarla para dar un paso hacia arriba.

## El León y los Gatos

Un león se encontró con un grupo de gatos que conversaban. "Voy a comérmelos", pensó.

Pero, extrañamente, empezó a sentirse más tranquilo. Y decidió sentarse con ellos y prestar atención a lo que decían.

-Mi buen Dios -dijo uno de los gatos, sin darse cuenta de la presencia del león-. ¡Hemos rezado toda la tarde! ¡Hemos pedido que lluevan ratones del cielo!

-Y, hasta ahora, ino ha pasado nada! -dijo otro-. ¿Será que el Señor no existe?

El cielo permaneció mudo. Y los gatos perdieron la fe.

El león se levantó y siguió su camino pensando: "Hay que ver lo que son las cosas. Yo iba a matar a estos animales cuando Dios me lo impidió. Y, sin embargo, ellos han dejado de creer en la Gracia Divina: estaban tan preocupados por lo que les faltaba que no repararon en la protección que recibían".

## Roble o auyama

Un padre fue a inscribir a su hijo en una bien conocida universidad. Al leer el plan de estudios de la institución preguntó al Director:

– "¿Tiene que tomar todos estos cursos mi hijo? ¿No puede usted reducirlos un poco? Él quiere terminar pronto".

Y el Director respondió:

— "Por supuesto que puede tomar un curso corto, pero todo depende de lo que él quiera llegar a ser.

Cuando Dios quiere hacer un roble, lo hace en veinte años; pero, en cambio, sólo necesita dos meses para hacer una auyama".

## El avaro

Un avaro que convirtió en oro toda su fortuna hizo un lingote, lo enterró en un lugar y con él también enterró su corazón y su cerebro, pues todos los días iba allí y contemplaba su tesoro.

Pero sucedió que un obrero lo vio y adivinó lo que pasaba y desenterró el lingote apoderándose de él. Después de algún tiempo vino el avaro, y al encontrar el lugar vacío empezó a gemir y a arrancarse los cabellos. Un hombre que lo vio lamentarse de esa forma, después de saber el motivo le dijo:

- Amigo, no te desesperes con eso; ya que tenías el oro y no disfrutabas de él, pon una piedra en su lugar e imagínate que es el oro. Así, esa piedra

cumplirá para ti la misma función, ya que por lo que veo, ni cuando el oro estaba ahí en verdad, sacabas provecho de tu tesoro.

## Luz compartida

Un filósofo de oriente, contó a sus discípulos la siguiente historia: Varios hombres habían quedado encerrados por error en una oscura caverna donde no podían ver casi nada. Pasó algún tiempo, y uno de ellos logró encender una pequeña tea, pero la luz que daba era tan escasa que aun así no se podía ver nada. Al hombre, sin embargo, se le ocurrió que con su luz podía ayudar a que cada uno de los demás prendiera su propia tea, y así, compartiendo la llama con todos, la caverna se iluminó.

Uno de los discípulos preguntó al filósofo: ¿Qué nos enseña, maestro, este relato?

Y él contestó: "Nos enseña que nuestra luz sigue siendo oscuridad si no la compartimos con el prójimo. Y también nos dice que el compartir nuestra luz no la desvanece, sino que por el contrario la hace crecer".

## El maestro sufí

El Maestro sufí contaba siempre una parábola al finalizar cada clase, pero los alumnos no siempre entendían el sentido de la misma...

- Maestro – lo encaró uno de ellos una tarde. Tú nos cuentas los cuentos pero no nos explicas su significado...
- Pido perdón por eso. – Se disculpó el maestro – Permíteme que en señal de reparación te convide con un rico durazno.
- Gracias maestro.- respondió halagado el discípulo
- Quisiera, para agasajarte, pelarte tu durazno yo mismo. ¿Me permites?
- Sí. Muchas gracias – dijo el discípulo.

- ¿Te gustaría que, ya que tengo en mi mano un cuchillo, te lo corte en trozos para que te sea más cómodo?...
- Me encantaría... Pero no quisiera abusar de tu hospitalidad, maestro...
- No es un abuso si yo te lo ofrezco. Sólo deseo complacerte...
- Permíteme que te lo mastique antes de dártelo...
- No maestro. ¡No me gustaría que hicieras eso! Se quejó, sorprendido el discípulo.

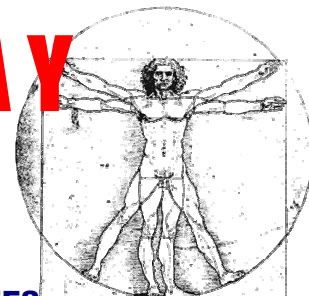
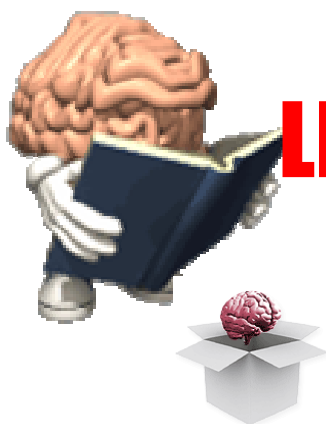
El maestro hizo una pausa y dijo:

- Si yo les explicara el sentido de cada cuento... sería como darles a comer una fruta masticada.

## ¿ERES CAPAZ DE LEER SOBRE 1,000 PALABRAS POR MINUTO?

### Taller Práctico de

# LECTURA SUPER RAPIDA Y SUPERMEMORIA



- LEE MAS DE 1,000 PALABRAS POR MINUTO
- LOGRA UN 100% DE COMPRESION DE LO QUE LEES
- MEJORA TU NIVEL DE RETENCIÓN Y MEMORIA

- NEUROFORMATOS
- ESTRATEGIA AMESIR
- PRELECTURA
- TECNICA DE LA CADENA
- TECNICA DEL PERCHERO
- LECTURA IMPLICITA
- LECTURA INFERENCIAL
- TECNICA LOCI
- CODIFICACION EN IMAGENES
- BRAIN MAPPING
- ACTIVACION CONOCIMIENTO PASIVO
- COMO DOMINAR UN CAPITULO 100%



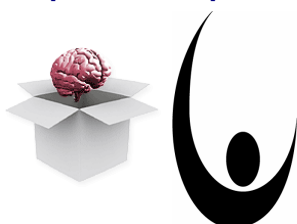
**LEE Y DOMINA UN LIBRO DE 200 PAGINAS EN 20 MINUTOS**

**INICIO:** Sábado 8 de marzo del 2008  
**INVERSION:** Sólo RD\$2,500.00 pesos p/p  
**DURACION:** 4 sábados, de 3:00 p.m. a 7:00 p.m.

**INCLUYE:** Material de apoyo, Certificado Y CD  
**LUGAR:** CEPAE, Zona Universitaria.  
**INFORMACION:** 809-227-6099 / 809-565-3164



Instructor:  
**AQUILES JULIAN**  
 Master en PNL,  
 Accelerated Learning y  
 Neurocompetencias.



## IDEACCION

Desarrollo del Capital Humano.



## **Datos sobre el recopilador**



### **Aquiles Julián**

El Seibo, República Dominicana, 1953.

Poeta, cuentista, dramaturgo, ensayista, teatrista y cineasta.

A inicios de la década del 70 fue miembro del Movimiento Cultural Universitario, MCU, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD, en su sección de literatura, y del Teatro-Estudio.

A partir del 1973 realizó diversos talleres de actuación y teatro con el director venezolano Rómulo Rivas.

En 1973 gana el primer premio, en Poesía, del Primer Concurso de Literatura Joven René del Risco Bermúdez.

En 1974 participa en la creación del Tercer Grupo, perteneciente a la organización teatral Cuatro Puntas que dirigían Rómulo Rivas y su esposa, la actriz chilena Mercedes Díaz.

En 1975 participa como miembro del polo de dirección del grupo Cine Militante, imparte charlas de cine en los talleres que este grupo realiza y coparticipa en la producción del documental *Crisis*.

En 1975 organiza y dirige el colectivo de escritores jóvenes Jacques Viau Renaud.

En 1975 gana los primeros premios en Poesía y Cuento del Concurso del Obispado de Higüey, provincia La Altagracia.

En 1975 se integra como actor al Teatro Universitario de la UASD, dirigido por Haffed Serrulle.

En 1976 gana los primeros premios en Poesía y Teatro del Primer Concurso Nacional de Literatura Joven, auspiciado por The Royal Bank of Canada.

Desde el 1970 participa en una intensa labor de promoción del teatro popular, formando y dirigiendo grupos de teatro en los clubes Los Nómadas, Los Mina; San Lázaro, San Carlos, Liceo Manuel Rodríguez Objío, Club Don Bosco, Club Villa Faro, etc.

Codirige la primera y la segunda Jornadas de Teatro en la Calle junto a otros teatristas.

Publica críticas de teatro en el suplemento Aquí del vespertino La Noticia, dirigido por el poeta Mateo Morrison, de manera regular.

En 1980 participa como miembro del Grupo de Escritores ...Y Punto!, y promueve el Nosedalaganario de Literatura de esa organización.

En 1982 gana el Primer Premio de Cuentos del Concurso de Casa de Teatro.

En 1983 es coautor del libro *Nosotros Mismos Somos*, del Colectivo de Escritores ...Y Punto!, auspiciado por la colección de la Biblioteca Nacional.

Ensayos, poemas y cuentos suyos son publicados en el suplemento *Isla Abierta*, del periódico Hoy, bajo la dirección del gran poeta, ensayista, narrador y pianista Manuel Rueda.

En 1990 comienza a impartir los Talleres Prácticos Aquiles Julián sobre creatividad y publicidad.

En 1992 comienza a impartir los talleres de producción de video y promueve la Asociación Dominicana de Video Aficionado.

En 1999 gana una mención en el Concurso de Teatro de Casa de Teatro.

En el 2001 gana el tercer premio en el Primer Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón, auspiciado por el Banco Central de la República Dominicana.

En el 2005 gana el segundo lugar y mención del Concurso de Cuentos de Radio Santa María, La Vega, R. Dominicana.

En el 2006 realizó el largometraje documental biográfico "El Constructor", sobre la vida del expresidente Dr. Joaquín Balaguer, auspiciado por la Fundación Joaquín Balaguer.

En el 2007 gana el primer premio del Concurso Internacional de Cuentos, de Casa de Teatro.

Es especialista en neurocompetencias, aprendizaje acelerado, programación neurolingüística, PNL, coaching de alto desempeño, creatividad publicitaria y mercadotecnia.

Ha sido columnista de los periódicos Listín Diario (La Revista Económica), Hoy, El Financiero y El Siglo.

Ha sido catedrático en las universidades APEC, INTEC, Universidad Católica de Santo Domingo, Universidad del Caribe y de los monográficos de mercadeo de la UNPHU.

Fue productor del programa "Hablemos de Negocios" por Carivisión, Canal 57.

En la actualidad, es director ejecutivo de IDEACCION, S.A., compañía especializada en el desarrollo del talento humano.

Es presidente de la Asociación Dominicana para el Aprendizaje Acelerado, ADAA.

Es facilitador internacional de World Wide Training, Motivation Team y Optimus.

Es director de CIENSALUD, una organización de promoción de la salud e higiene preventiva.

Junto a su esposa, la Ing. Cristina Gutiérrez, es dueño de una franquicia de *i*-comercio y dirige una organización de franquicias de empresas no tradicionales de *i*-comercio.

Es el director y realizador de la Colección Libros de Regalo.

El compilador agradecerá tus  
comentarios y opiniones.

Favor escribirle a la siguiente  
dirección electrónica:

[librosderegal@gmail.com](mailto:librosderegal@gmail.com)

*Que estas parábolas  
resplandezcan en tu corazón  
tanto o más como lo  
hicieron en el mío y bendigan  
tu vida, tanto o más como  
bendijeron  
la mía.*

